Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León.

Facultad de Ciencias Médicas.

Carrera de Psicología.



Tesis para optar al título de Licenciatura en Psicología.

Estilos parentales y Consumo de alcohol en estudiantes de la carrera de Derecho, UNAN-León, en el período de agosto 2018-mayo 2019.

Autoras:

Bra. Sara Lisbeth Cerna Sandoval.

Bra. Jaimina Josefina Flores Ulloa.

Tutora:

Lic. María Rosalina Meléndez Berrios. Msc

Octubre, 2019

"A la Libertad por la Universidad"

Agradecimientos

A Dios			

Por dirigir cada uno de nuestros pasos en este camino y llenarnos de gracia y sabiduría.

A nuestras familias

Por ser una fuente de amor y un refugio donde encontramos siempre palabras de aliento.

A nuestra tutora

Porque su dirección y críticas constructivas fueron vitales para poder concluir este trabajo.

Las autoras.

Dedicatoria

A Dios

Porque su misericordia y su amor se renuevan cada día y como está escrito en efesios 3:20 él es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos.

A nuestros padres

Por animarnos siempre a seguir adelante y por brindarnos su consejo y apoyo incondicional.

A nuestra tutora

Por haber tenido la disposición de apoyarnos en todo lo posible desde el primer día y por orientarnos siempre a cambiar para bien.

Las autoras.

Resumen

La relación del consumo del alcohol y los estilos parentales en jóvenes universitarios son variables que generan gran interés en la investigación psicológica, el consumo del alcohol es una actividad común entre la población nicaragüense y son diversas las variables que influyen en que el consumo de esta sustancia sea mayor y más perjudicial en unas personas que en otras, en el presente trabajo se enmarca en la variable estilos parentales dígase también estilos de crianza, ya que estos según Baumrind (1966), tienen una gran influencia en la formación de los hijos, el presente estudio propone como objetivos señalar el nivel de consumo de alcohol, identificar el estilo parental recibido y determinar la relación que existe entre el consumo de alcohol y el estilo de parentalidad de los participantes de este estudio.

La investigación es de tipo descriptiva de corte transversal, la muestra fueron 103 estudiantes. Los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva, utilizando chi cuadrado (X2) para comparar las variables estudiadas y el análisis se realizó a través del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 22.

Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Identificación de Trastornos debidos al consumo de alcohol (AUDIT) de Babor, Higgins-Biddle, Saunders y Monteiro (1992) y la escala de Estilos de crianza de Steimberg (1991) adaptado a la versión peruana de Merino y Arndt. (2004).

En los resultados se destacan que los estudiantes en su mayoría eran de sexo masculino (58%), encontrándose entre las edades de 17 a 19 años (67%), iniciando su consumo de alcohol entre las edades de 15 a 17 años (58%), mayoritariamente los participantes viven con ambos padres; se encontró que los participantes poseen en su mayoría un estilo de crianza negligente (37%), y que independientemente del estilo de crianza que presenten los estudiantes el nivel de consumo que predomina es el moderado.

Con respecto a la presunta relación entre los estilos de parentalidad y el consumo de alcohol no se encontró ninguna relación significativa entre dichas variables. Se recomienda promover el desarrollo de investigaciones dirigidas a conocer los factores causales que podrían asociarse al consumo de sustancias y así la creación de nuevas líneas de investigación sobre esta temática.

Palabras claves: Alcohol, Consumo, Estilos parentales, Parentalidad, Negligente.

Contenido

Introducción	8					
Antecedentes	10					
Justificación	13					
Planteamiento del problema	14					
Objetivos	15					
Marco teórico	16					
Capítulo 1. Consumo de Alcohol	16					
1. Conceptos de consumo, alcohol, y dependencia						
1.1. Tipologías						
1.2. Factores desencadenantes del consumo de Alcohol						
1.2.2. Factores ambientales de vulnerabilidad						
1.2.3. Factor familiar						
1.2.4. Factores escolares	21					
1.2.5. Factores sociales	22					
Capítulo 2. Estilos parentales y Ámbito familiar	23					
2.1. Conceptos de Parentalidad	23					
2.2. Estilos Parentales						
2.3. Características de los estilos parentales31						
Diseño Metodológico	33					
Resultados	44					
Discusión de los resultados	47					
Conclusión	49					
Recomendaciones	50					
Referencias	51					
Amonos	53					

Índice de tablas

León	
Tabla 02: Nivel de consumo de alcohol en los estudiantes de derec	
Tabla 03: Estilos de crianza presentes en los estudiantes de derech	
Tabla 04: Nivel de consumo de alcohol en función del tipe	

Introducción

El presente estudio pretende comprobar la presencia de una relación entre estilos de parentalidad y el consumo del alcohol. El consumo de alcohol en Nicaragua ha mostrado un aumento significativo, así lo demuestra la Organización Panamericana de la Salud (2015), en su Informe de situación regional sobre el alcohol y la salud en las Américas, indicando que Nicaragua forma parte de los 20 países en Latinoamérica que presentan más consumo de alcohol puro en sus habitantes y señalan que el consumo de alcohol es de 8,7 litros de alcohol puro, con tendencia a aumentar especialmente en la población más joven.

Castaño y Calderón (2014) señalan que la población universitaria es de alta vulnerabilidad para el consumo de alcohol debido a las posibilidades de acceso que tienen para la compra de bebidas alcohólicas, al incremento en la disponibilidad de situaciones de consumo que se presenta una vez que ingresan al ambiente universitario y en muchas ocasiones, la falta de control de los padres.

Según Comellas (2003) los estilos de parentalidad son las respuestas que los que los padres dan a los menores ante cualquier situación cotidiana, toma de decisiones o actuar en general, que de acuerdo a sus criterios les llevará a alcanzar los objetivos de crianza relacionados con el cuidado, protección, enseñanza y expresión de amor hacia los hijos.

Diversos autores concuerdan en que existen cuatro estilos de parentalidad los cuales son: democrático o autoritativo, permisivo, autoritario y negligente, en el presente trabajo se hace mención de un quinto estilo de crianza, el mixto como señala Merino y Arndt (2004), en el que se refieren a una mezcla de los cuatro estilos de crianza.

En el presente trabajo investigativo se pretende descubrir la presencia de una relación entre estilos de parentalidad y el consumo del alcohol, el cual será de utilidad para abordar un tema que está muy inmerso en la población universitaria y servirá de referencia para otros estudios que profundicen en torno a los resultados del mismo.

Antecedentes

El consumo de alcohol en Nicaragua ha mostrado un aumento significativo, según datos históricos en diferentes décadas, la Organización Panamericana de la Salud (2015) indica que el consumo alcohol puro en Nicaragua es de 8,7 litros per cápita. Las tendencias reflejan un aumento en su uso, especialmente en la población más joven.

Castro y colaboradores (2010) realizaron un estudio para medir el consumo de alcohol en estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNAN, León, con 954 estudiantes, los resultados reflejaron que en relación al uso de sustancias psicotrópicas, la sustancia psicotrópica de mayor consumo el alcohol con un 52,6%, dónde el 34,6 lo consume de forma habitual y el 34,6% inicio su consumo antes de entrar a la universidad.

El diario La prensa, Nicaragua (2018) resalta la participación del profesor Eric Wagner psicólogo estadounidense del colegio Stempel de Salud Pública y Trabajo Social de la Universidad Internacional de la Florida, especializado en temas de adicciones y adolescencia, donde destaca que los adolescentes en Nicaragua consumen mucho más licor y más rápido, a diferencia de los adultos, quienes tienen un mayor control sobre la cantidad de alcohol que consumen.

Ayala (2013) en su estudio con 1276 participantes, utilizando el cuestionario auto administrado Substance Abuse and MentalHealth, encontró que el alcohol resultó ser la sustancia más utilizada en los estudiantes universitarios con un 51.5%, por encima de los medicamentos con un 50.2% y tabaco con 27.0%.

Diversos autores se han interesado en investigar la influencia de los estilos de parentalidad en el consumo del alcohol, entre estos se puede citar a Carmen (2013) en el artículo titulado Diferentes trayectorias del uso del alcohol en adolescentes con 346 participantes en el rango de bebedores de consumo ligero, 178 bebedores de consumo moderado y 72 bebedores de consumo abundante, concluyó que los bebedores de consumo moderado habían recibido niveles más bajos de reglas por parte de los padres en comparación a los bebedores de consumo abundante.

Así también, Villegas y colaboradores (2014) encontraron que el consumo de drogas lícitas fue el más reportado, destacándose las bebidas alcohólicas, ya que fueron señaladas por más de la mitad de la muestra total, que consistió en 416 participantes y concluyen que a mayor percepción de conductas de calidez proporcionada por los padres, más tardía es la edad de inicio del consumo de sustancias.

Ospina y colaboradores (2015) en su estudio con 380 participantes, a los cuales se les aplicó el cuestionario Alcohol Use Disorders Identifications Test (AUDIT) y la Escala de Estilos Parentales –PBI, encontraron que el 34,4% reportó haber consumido alcohol alguna vez y que el tipo de vínculo mayormente percibido para la población estudiada fue el control sin afecto por parte de ambos padres.

Ayora (2016) en su investigación encontró que un 68% de estudiantes provenientes de hogares con influencia de estilos parentales autoritarios y un 10% de investigadas con estilos sobreprotectores presentaron alta incidencia a ser bebedores de riesgo y desencadenar probable dependencia alcohólica.

Feito (2016) en su investigación sobre el rol de la familia en el consumo de sustancias en adolescentes y jóvenes españoles se encontró que efectivamente existe una relación entre el conflicto parental percibido por los hijos y el consumo de sustancias. También se encontraron diferencias en el comportamiento parental del grupo consumo y el grupo control, y entre ambos padres.

Alonso y colaboradores (2017) en su investigación encontraron que la crianza parental se relacionó negativa y significativamente con el consumo de alcohol y otras sustancias, y que los sucesos de vida se relacionaron positiva y significativamente con el consumo de alcohol.

Pérez y colaboradores (2018) en su estudio encontraron que en el consumo de alcohol de los hijos varones influyen variables como el control del padre, la evaluación positiva de la madre y la desaprobación de la madre, Las dos primeras vinculadas con la disminución del consumo de alcohol y la última, desaprobación de la madre, con el incremento en el consumo; en el caso de las hijas, las variables significativas fueron la evaluación positiva del padre, la cual conlleva a una disminución en el consumo de alcohol, mientras que, por el contrario, la sobreprotección del padre se vincula con un incremento en el consumo.

Justificación

La Organización Panamericana de la Salud (2015) expone que los jóvenes consumen alcohol con menor frecuencia, pero ingieren más cantidad en cada ocasión y ubica a Nicaragua dentro de las 20 naciones con mayor consumo de alcohol en la región latinoamericana.

La ciudad de León siendo la ciudad dónde tiene sede la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua recibe jóvenes estudiantes de diversas partes del país, a los cuales es muy común observar que en momentos de distracción o en cualquier hora del día son quienes llenan los bares y lugares para consumir licor, lo cual representa una problemática real, pues según Castaño y Calderón (2014) "En general, los estudiantes que beben grandes cantidades de alcohol, comparados con los que no beben, exhiben más conductas de riesgo para sí mismos y para los demás" (p.740), asimismo señalan que los estudiantes universitarios son susceptibles al consumo de alcohol debido a las posibilidades de acceso que tienen para la compra de bebidas alcohólicas, al incremento en la disponibilidad de situaciones de consumo que se presenta una vez que ingresan al ambiente universitario y en muchas ocasiones, la falta de control de los padres.

En el presente trabajo se aborda la relación entre los estilos parentales y el consumo de alcohol en jóvenes estudiantes de la carrera de Derecho de la UNAN-León, lo cual le permitirá las autoras de la investigación y a todas las personas interesadas en el tema, ampliar la información sobre la relación entre dichas variables de estudio y servirá de referencia para la creación de nuevas líneas de investigación sobre esta temática.

Planteamiento del problema

En Nicaragua el consumo de alcohol es considerado como una de las actividades sociales más destacadas, y es considerada como uno de los países en donde se dan altos índices de ingesta de alcohol. La Organización Panamericana de la Salud (2015) señala a Nicaragua como uno de los países con altos índices de ingesta de alcohol donde el 50% de los nicaragüenses entre 18 y 65 años de edad son consumidores de bebidas alcohólicas.

Rojas, Zereceda y Otiniano (2013) en su estudio titulado Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar, exponen que la mayoría de las personas inician a consumir alcohol desde la adolescencia, considerándose un hecho sumamente delicado porque estas personas están en una etapa de cambios y una vez que prueban el alcohol, lo siguen utilizando como una medida de escape a sus problemas.

Ramírez (2007) menciona que la constitución y funcionamiento de la familia juegan un papel fundamental para explicar la aparición de numerosas conductas desadaptativas en los hijos, convirtiéndose los padres, intencionadamente o no en la fuerza más poderosa en la vida de estos y señala que existen argumentos teóricos en los que afirman que el consumo de bebidas alcohólicas por parte de los padres puede propiciar el consumo de esta misma sustancia por los hijos.

Por lo cual este trabajo investigativo pretende dar respuestas a la siguiente pregunta:

¿Existe alguna relación entre los estilos parentales y el consumo de alcohol en jóvenes estudiantes del segundo año de la carrera de Derecho de la UNAN-León en el periodo comprendido entre agosto 2018 a mayo del 2019?

Objetivos

General

Indagar la relación de los estilos parentales y el consumo de alcohol en jóvenes estudiantes de la carrera de derecho de la UNAN-León en el período comprendido de agosto 2018 a mayo 2019.

Específicos

Caracterizar sociodemográficamente a la población de estudio.

Señalar el nivel de consumo de alcohol en la población de estudio.

Identificar el tipo de parentalidad presentes en la población de estudio.

Determinar si existe relación entre los estilos parentales y el consumo de alcohol en la población de estudio.

Marco teórico

Capítulo 1. Consumo de Alcohol

1. Conceptos de consumo, alcohol, y dependencia.

Pons y Berjano (2008) señalan que se entiende por consumo la utilización que se hace de una sustancia en un determinado momento, y como consecuencia del cual se experimentan unos efectos determinados. Está claro que consumo de alcohol realiza tanto el alcohólico, como el bebedor habitual, sea éste moderado o abusivo, como el bebedor esporádico, como quien lo hiciera por primera vez. Dicho de otra manera, el término consumo de alcohol, en un sentido estricto, contempla únicamente la ingesta actual, aislada de otras ingestas pasadas o futuras.

Paccha (2010) refiere que el consumo del alcohol, ha sido reconocido como un factor de integración social y favorecedor de la convivencia. El alcohol es una de las drogas, que por su fácil acceso y su poderosa propaganda que recibe, se ha convertido en un verdadero problema social en casi todos los países y en todas las edades a partir de la adolescencia.

La autora también menciona que trabajar con aquellos que, sin llegar a ser bebedores de riesgos, sienten atracción por el alcohol o lo tienen como imprescindible en sus actividades recreativas, sobre todo en edades tempranas como la adolescencia, es esencial para el logro de los programas de prevención del alcohol.

Rodelgo (2016) señala que el alcoholismo es un trastorno crónico de la conducta en el que una persona consume alcohol de forma excesiva, entonces se genera una adicción física y psicológica.

La principal característica aquí es que el alcohólico se ve incapaz de frenar por sí mismo su consumo excesivo de alcohol de forma permanente y lo distingue del abuso del alcohol, ya que este último se refiere a una conducta de consumo alcohólico que provoca consecuencias negativas, de carácter físico, mental o social, aunque sucedan por un breve periodo de tiempo.

González (2004) plantea que alcoholismo se define como todo uso de bebidas alcohólicas que cause daño de cualquier tipo al individuo, a la sociedad, o a los dos, es una enfermedad que produce daños biopsicosociales muy graves, por lo que es necesario siempre en su tratamiento, llevar a cabo un plan de intervención con un enfoque multidisciplinario.

La Organización Panamericana de la Salud (2008) describe la dependencia al alcohol como el conjunto de fenómenos del comportamiento, cognitivos y fisiológicos que pueden desarrollarse tras el consumo repetido. Normalmente, estos fenómenos comprenden: un poderoso deseo de tomar, el deterioro del control de su consumo, el consumo persistente a pesar de las consecuencias perjudiciales, la asignación de mayor prioridad al consumo de la droga que a otras actividades y obligaciones.

1.1. Tipologías

Alfonso e Ibáñez (1992) recogen diferentes tipologías a partir de un rastreo realizado sobre el tema. (Citado en Pons y Berjano, 2008)

Abstemios: No beben nunca o lo hacen infrecuentemente, solo por especiales compromisos y circunstancias sociales.

Bebedores moderados: Consumen alcohol habitualmente, pero no pasan de unas determinadas cantidades de alcohol (cantidades variables, según autores) por unidad de tiempo.

Bebedores excesivos. Son también consumidores habituales, pero superan las cantidades de los moderados, y realizan un promedio anual de borracheras elevado.

Bebedores patológicos. Son enfermos con síndrome de dependencia física.

Por su parte, Kessel y Walton (1989) (Citado en Pons y Berjano, 2008), también se refieren a la relación con el alcohol en términos de abstención, moderación, exceso y dependencia. Sin embargo, su tipología recoge consideraciones psicosociales, y no sólo la simple frecuencia de consumo.

Abstemios. Son las personas que no beben.

Bebedores sociales. Son la mayoría de las personas de nuestra sociedad. Beben de forma moderada, en el marco de determinados acontecimientos sociales. Pueden emborracharse alguna vez, pero no crean ni se crean excesivos problemas sociales o de salud pública.

Bebedores excesivos. Consumen alcohol de forma excesiva. Es característico, al menos en muchos casos, el no reconocimiento de su hábito. Sus excesos se manifiestan por la frecuencia con la que se intoxican y por las consecuencias sociales, económicas y médicas de su ingestión continuada. Muchos bebedores excesivos que tienen crecientes dificultades originadas en el alcohol pueden necesitar atención terapéutica y responder a un tratamiento adecuado. Sin embargo, no todos los bebedores excesivos son alcohólicos, aunque es probable que muchos lleguen a serlo.

Alcohólicos. Son personas con un desorden que puede definirse en términos clínicos y que requiere un régimen apropiado de tratamiento. Tienen enormes dificultades para dejar de beber de forma espontánea y, aunque puedan estar sin beber algunos períodos más o menos largos, es muy probable que recaigan en el hábito. La aparición de la sintomatología característica del alcoholismo aparecerá tras largos años de autoengaños o situaciones de indulgencia ante sí mismo para explicarse el consumo abusivo alcohol, y vendrá acompañado de estados depresivos y celos sin causa justificada, así como trastornos metabólicos a nivel celular que ocasionarán amnesias, encefalopatías y una evolución de pronóstico grave.

Morales, Camarena y Torres (1992), (citado por Boada, 2011) recogen una tipología de consumo, bastante similar a las anteriores, pero con referencias más cercanas a nuestro ámbito cultural:

Uso de alcohol. Se considera como uso de alcohol las pautas adaptadas de consumo de bebidas alcohólicas. Este concepto, al igual que el de abuso, es un poco específico en lo que se refiere a la idea de adaptación/desadaptación, pues son términos que tienen mucho que ver con patrones sociales y culturales propios de cada comunidad humana.

Abuso de alcohol. Puede considerarse como la utilización de bebidas alcohólicas de forma desviada respecto de su uso habitual, es decir, de aquella utilidad que el grupo sociocultural de referencia le ha atribuido originariamente, pudiendo ser esta desviación cualitativa (uso asociado a situaciones en que dicha utilización puede resultar peligrosa; ej.: conducir o realizar trabajos peligrosos) o cuantitativa (consumir grandes cantidades de forma habitual).

Dependencia del alcohol. El Síndrome de Dependencia Alcohólica (S.D.A.) está sometido a unos determinados criterios diagnósticos que requieren de atención clínica y/o ambulatoria inmediata. Sin embargo, el diagnóstico se hace cada vez más complicado, teniendo en cuenta la aparición de nuevas formas de consumo abusivo, no exactamente diagnosticables con la etiqueta de S.D.A., y características de determinados tipos de consumidores: jóvenes bebedores excesivos de fin de semana; consumidores compulsivos con escaso deterioro físico; jóvenes politoxicómanos; o alcoholómanos con uso exclusivamente ansiolítico del alcohol.

1.2. Factores desencadenantes del consumo de Alcohol

López (2016) señala que son múltiples los factores de predisposición o factores de riesgo hacia el consumo excesivo de alcohol, los que están relacionados con la propia persona (factores individuales) y los que forman parte de su entorno (factores ambientales):

1.2.1. Factores individuales de vulnerabilidad

Factores genéticos. Los estudios de gemelos han encontrado una mayor concordancia entre los gemelos idénticos y los de adopción, una mayor prevalencia de alcoholismo entre los hijos adoptados de padre alcohólico.

Trastornos mentales y factores de personalidad e inteligencia. Entre los trastornos mentales durante la infancia, el trastorno disocial parece ser un claro predictor de inicio precoz del abuso de alcohol. El trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) ha sido relacionado con un mayor riesgo de abuso de sustancias.

La impulsividad es un factor de riesgo para el inicio temprano en el consumo de alcohol, un consumo de alcohol más problemático y una mayor probabilidad de abuso de otras sustancias psicoactivas.

Factores neurocognitivos. Las expectativas son las creencias sobre qué ocurrirá al llevar a cabo cierta conducta y, por tanto, representan los mecanismos a través de los cuales las experiencias y el conocimiento pasado son utilizados para predecir el futuro

Las expectativas sobre el alcohol son las creencias de cada persona sobre los efectos positivos o negativos de su consumo y tienen una gran relevancia tanto en el inicio como en el mantenimiento de su consumo.

Factores neurobiológicos. El efecto repetido de elevadas concentraciones de alcohol en el cerebro puede tener relación con el desarrollo de cambios neuroadaptativos en la neurotransmisión y también en los circuitos cerebrales que intervienen en la recompensa y en el control de la conducta.

1.2.2. Factores ambientales de vulnerabilidad

Factores socioculturales. Desde el nacimiento, el medio ambiente influye en el desarrollo humano a través de dos procesos: el de aprendizaje de las normas y los comportamientos socialmente aceptables, que reciben una influencia decisiva de la familia, la escuela, los iguales y los medios de comunicación de masas, y sería a partir de la adolescencia cuando aumenta el riesgo de aprender normas desviadas.

Factores familiares. Si los vínculos entre el niño, la familia y la escuela son fuertes, éste desarrollará normas prosociales. Si son débiles, la socialización primaria, durante la adolescencia, estará dominada por el grupo de iguales.

Características sociodemográficas. En los últimos años ha habido un incremento significativo del consumo de alcohol en mujeres adolescentes, sobre todo, en forma de "atracones" de bebida, influido por cambios sociales, publicidad incisiva y mensajes dirigidos especialmente a ellas, como el de la igualdad o hacerse normativo su consumo.

La percepción de riesgo de su consumo. Las personas que tienen una mayor percepción de riesgo de una droga determinada tienen una menor probabilidad de consumirla; como contrapartida, cuando la percepción de riesgo es baja o cuando existe percepción de invulnerabilidad hacia sus efectos negativos, su consumo es más probable. En el caso del alcohol hay una baja percepción de riesgo.

Los iguales y amigos en la situación de consumo, ocio y diversión. La influencia de los iguales o amigos, tanto en la adolescencia como en la edad adulta, es un importante predictor para el consumo de alcohol y drogas. En la adolescencia pueden ser muy importantes, aunque no determinantes. En la vida recreativa, la diversión estaría cada vez está más asociada al consumo de alcohol y drogas.

Trastornos mentales y adictivos en los padres. Un gran número de estudios han encontrado una relación consistente entre el consumo excesivo de alcohol por parte de los padres y el posterior problema con el alcohol de los hijos.

Estrés y eventos vitales estresantes. Se ha encontrado una relación causa-efecto entre las experiencias infantiles adversas y el inicio precoz del consumo excesivo de alcohol en la adolescencia y de dependencia del alcohol en la vida adulta.

El estrés y la exposición a eventos vitales estresantes son importantes factores relacionados con el consumo de alcohol o con un incremento del que ya se hacía, y de especial relevancia para explicar el abuso o dependencia de alcohol en algunas personas.

Payá y Castellano (s.f), en su estudio Consumo de sustancias. Factores de riesgo y factores protectores menciones los siguientes factores desencadenantes del consumo de alcohol:

1.2.3. Factor familiar

La sobreprotección de los hijos es otro fenómeno cada vez más frecuente, quizá producido porque muchos padres no están todo el tiempo que quisieran con ellos por razones de trabajo, aunque es oportuno recordar que importa más la calidad del tiempo dedicado que la cantidad. El "todo vale" es una actitud preocupante ya que los hijos deben educarse con normas y límites. Es muy difícil que quien en la infancia no tuvo límites los acepte en la adolescencia y la infracción repetida de las normas debe sancionarse de manera proporcionada en la cuantía y en el tiempo oportuno.

1.2.4. Factores escolares

La educación integral en la escuela se ocupa de la adquisición de conocimientos y debe abordar también los aspectos preventivos en el campo de la salud. Esa función es compleja y se puede resumir en los siguientes aspectos:

1. Ayudar a los alumnos a ser personas de acuerdo con el concepto del mundo, de la vida, del ser humano y con los valores imperantes en la comunidad educativa.

2. Apoyar al alumno para que encuentre sus propias metas. Capacitar al alumno para conocerse, comprenderse y llegado el momento optar por un estilo de vida con capacidad para la adaptación y superación. La escuela trabajará en conceptos no tradicionales, básicos para que el individuo se desarrolle plenamente en la vertiente personal, profesional y social y que son los siguientes:

Autoestima, que se refiere a los aspectos evaluativos y afectivos.

Autoconcepto, que trata de los aspectos cognitivos, percepción e imagen que cada uno tiene de sí mismo, y que puede referirse al autoconcepto académico, físico, personal, emocional o social.

Los amigos

Son una parte muy importante en el desarrollo psico-social de los adolescentes. En cada generación se dice que los jóvenes actuales son peores que los anteriores, lo cual es inexacto porque aun admitiendo que se haya producido un desfase respecto a generaciones anteriores de jóvenes en aspectos como la capacidad de sacrificio, respeto a las normas de convivencia o uso del tiempo libre, se puede afirmar "que la juventud de hoy es la misma de siempre pero en otras circunstancias diferentes, en otro mundo, que también será diferente en el futuro". Puede ser preocupante el papel del grupo en el consumo de drogas ilegales por su capacidad de presión.

1.2.5. Factores sociales

Vivimos en sociedad deshumanizada y por encima de cuestiones éticas o morales están las económicas y "el tanto tienes tanto vales" o "el tener antes que el ser". Nuestros jóvenes reciben el mensaje de lo fácil, de lo inmediato, palabras como abnegación y sacrifico casi han perdido su significado. Lamentablemente los jóvenes también perciben la poca atención que con frecuencia se presta a los ancianos.

Los padres de adolescentes sienten que no pueden competir con las presiones que reciben sus hijos y se autoinculpan por no haber impuesto normas y limites más rígidos antes. Se mueven entre la impotencia, el temor, la culpabilidad y la esperanza de pasar esa etapa lo más pronto posible llegando a un 43% que asume muchas y medianas posibilidades de que sus hijos lleguen a consumir, frente a un 42% que ven nulas o escasas condiciones de que eso ocurra. Ante unos padres con dudas sobre los riesgos de consumo de sus hijos el mejor consejo es "antes de actuar infórmate y fórmate". Por otro lado, los medios de comunicación, especialmente televisión es un factor desequilibrante que ofrece con frecuencia contenidos sexistas y violentos en horarios inadecuados, además muchas familias no controlan lo que sus hijos. (P. 7-8)

Capítulo 2. Estilos parentales y Ámbito familiar

2.1. Conceptos de Parentalidad

Solís-Ponton (2004) refiere que el concepto "parentalidad" es propuesto por el psiquiatra francés Serge Lebovici, a finales de los años 70, viene de la palabra en francés *les parents* (padres) y está relacionada con el término "parentela", que se refiere al conjunto de parientes, se refiere al proceso psicológico de convertirse en padre o madre de su hijo y supone un trabajo que cada persona realiza día a día.

Según este autor la "parentalidad" es una estructura dentro del psiquismo, que se construye y evoluciona a la par que lo hace el individuo y su familia. Implica haber trabajado consigo mismo y reconocer que hay algo heredado de los propios padres, es decir, un legado trans-generacional. Esto significa que para ser padres, primero es necesario reconocer que las personas heredamos algo de los padres, no en el sentido biológico, sino algo que se ha transmitido y que a su vez, se retransmite a los hijos, esto se refiere a valores, creencias, costumbres, conocimientos sobre cómo hacer y manejar determinadas situaciones de la vida cotidiana, etc.

Este término incluye factores como las relaciones entre padres e hijos, la alimentación, los cuidados de la madre y la convivencia diaria, la compresión de las etapas y necesidades de los hijos y su satisfacción para lograr un desarrollo general, pero principalmente a nivel psicológico sano y fuerte. La parentalidad es el hecho de asumir todas las responsabilidades físicas y afectivas para con los hijos, diferenciándose así del concepto de procrear y alimentar como ser padre y/o madre.

Según Sallés y Ger (s.f) el concepto de parentalidad se refiere a las actividades desarrolladas por los padres y madres para cuidar y educar a sus hijos, al tiempo que promover su socialización. La parentalidad no depende de la estructura o composición familiar, sino que tiene que ver con las actitudes y la forma de interaccionar en las relaciones paterno/materno-filiales.

Cartiere, Ballonga y Gimeno (2008) (citado en Sallés y Ger (s.f.)) señalan que cada persona tiene una forma de interaccionar y una predisposición para poder ejercer de padre o madre, siguiendo unos modelos o patrones que seguramente habrá vivido durante la infancia y/o la adolescencia.

Barudy (2005) plantea que la parentalidad es un concepto que resulta de la combinación de dos factores, el primero se refiere a la parentalidad biológica, que tiene que ver con la procreación y la parentalidad social, que tiene que ver con la existencia de capacidades para cuidar, proteger, educar y socializar a los hijos. La capacidad para ejercer este segundo tipo de parentalidad se adquiere principalmente en las familias de origen de los padres, ya través de sus historias de relación, especialmente con sus propios padres, y es lo que llamamos competencias parentales.

Muñoz (2005) Refiriéndose a las competencias que un padre debe cumplir con respecto a su hijo apunta las competencias parentales de la siguiente forma:

Asegurar su supervivencia y su crecimiento sano

Aportarles el clima afectivo y de apoyo emocional necesarios para desarrollarse psicológicamente de forma sana.

Aportarles la estimulación que les dote de capacidad para relacionarse de forma competente con su entorno físico y social.

Tomar decisiones respecto a la apertura hacia otros contextos educativos que compartirán con la familia la tarea educativa y socializadora del niño.

No solamente los padres biológicos pueden desempeñar las competencias parentales, ya que no por el hecho de haber procreado hijos ya son capaces de brindarles todas las atenciones necesarias y suplir todas sus necesidades; la realidad demuestra que existen padres y madres biológicos que por distintos motivos no pueden criar a sus hijos y que muchos padres adoptivos o responsables tutelares han criado y educado adecuadamente a aquellos niños que han quedado bajo su cuido y responsabilidad, estos padres a pesar de no haber engendrado a estos niños, han podido adquirir las competencias necesarias para ejercer una parentalidad social responsable y han podido desarrollar correctamente su tarea, promoviendo el desarrollo positivo de los niños, ayudándoles incluso a desarrollar la resiliencia, es decir, la capacidad de superar las consecuencias de experiencias difíciles o traumáticas, para seguir desarrollándose óptimamente.

Según Barudy y Dantagnan (2010) en su manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental, señalan que los factores que permiten que una persona pueda adquirir las competencias necesarias para ejercer correctamente su rol materno o paterno, tiene que ver con las posibilidades personales innatas marcadas, sin duda, por factores hereditarios, los procesos de aprendizaje, que están influenciados por los momentos históricos, los contextos sociales y la cultura, así también de las experiencias de buen trato o mal trato que los padres han conocido en sus historias personales, sobre todo en la infancia y en la adolescencia, es decir que los padres y madres conforman sus competencias a partir dela articulación de factores biológicos y hereditarios y de su interacción con las experiencias vitales y el contexto sociocultural de su desarrollo.

2.2. Estilos Parentales

Darling y Steimberg (1993) señala que los estilos educativos parentales son un conjunto de actitudes hacia los hijos que les son transmitidas y que en su totalidad crean un clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres, según esta autor el estilo educativo "parental" es el contexto emocional donde toman relevancia las conductas educativas específicas. (citado por Capano y Ubach 2013)

Maccoby y Martin (1983) proponen cuatro estilos parentales a partir de dos dimensiones afecto/comunicación y control/establecimiento de límites. El apoyo/afecto refiere al amor, a la aprobación, a la aceptación y a la ayuda que se les brinda a los hijos. De esta manera los hijos se sienten amados, aceptados, entendidos y con lugar para ser tenidos en cuenta. La dimensión control parental hace referencia a la disciplina que intentan implantar los padres, de esta manera los padres controlan y/o supervisan el comportamiento de sus hijos y además velan por el cumplimiento de las normas establecidas por ellos mismos. (citado por Capano y Ubach 2013)

Capano y Ubach (2013), en su estudio estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres, señalan los siguientes estilos parentales:

Propagativo (vendría a ser el asertivo): También llamado autoritativo. Es aquel en el que el padre es exigente y receptivo, muy centrado en la niñez, con altas expectativas de madurez del mismo. Entienden los sentimientos de los niños y le enseñan a manejarlos. No son tan controladores y permiten que el niño explore, le ayudan a solucionar problemas, pero dejan que tomen sus propias decisiones. Ponen límites y demandan madurez, pero explican sus castigos que son medidos y consistentes (no arbitrarios ni severos). Los niños crecen con alta autoestima y son más independientes (no siempre, pueden de hecho ser bastante dependientes). Es el estilo más recomendado. Serán niños moderados y cooperativos con altas competencias cognitivas y sociales. Predice un mejor rendimiento académico.

Totalitario (sería el autoritario): es un estricto, el padre tiene altas expectativas de conformidad y cumplimiento de las normas por parte de los hijos pero permitiendo poco diálogo abierto. Es un estilo restrictivo y punitivo. Esperan mucho de los hijos, pero no explican las reglas y límites. Le dicen al niño lo que debe hacer en lugar de dejarle elegir por sí mismo. Los hijos pueden crecer con menos competencias sociales y baja autoestima. Suelen ser niños sumisos y conformistas. Crecerán pasivos, tímidos y ansiosos con una menos capacidad en la toma de decisiones.

Indulgente (permisivo): Es un estilo no directivo y menos severo. Tienen pocas expectativas de comportamiento del niño. Los padres están muy involucrados con los hijos, pero con muy bajo control. Los niños crecerán siendo consentidos y mimados, con conductas maleducadas. Este estilo está más asociado con conductas nocivas en la adolescencia como el consumo de alcohol (triplica el riesgo).

Estos niños serían más impulsivos y erráticos que siempre esperarán salirse con la suya, aunque si crecerán más seguros de sí mismos y según algunos estudios serán más independientes. Antepondrán sus necesidades a las de los demás y tendrán dificultades para mantener buenas relaciones con sus iguales.

Negligente: Padres no implicados, que desatienden las necesidades del niño o son despectivos. Son padres fríos y controladores. Los hijos son apartados, no se les exige nada ni tienen responsabilidades. Se omiten las emociones y opiniones del niño. Aunque proveen las necesidades básicas del niño, los padres no respaldan a sus hijos. Los niños se volverán emocionalmente retraídos, puede conducir a ausentismo escolar y delincuencia, serán inmaduros emocionalmente y rebeldes. Los hijos sentirán que hay cosas más importantes que ellos en las vidas de sus padres. Serán niños con un peor rendimiento académico, muchas conductas externalizadas (rabietas) y que se convertirán en adolescentes hostiles, egoístas y carentes de metas a largo plazo. (P. 83-95)

Baumrind (1966) propone tres tipos de estilos educativos parentales en función del grado de control que los padres ejercen sobre sus hijos: el estilo autoritario, el permisivo y el democrático.

Estilo Autoritario: Los padres que se manejan desde un estilo autoritario le dan una importancia mayor a la obediencia de los hijos, limitan, circunscriben la autonomía.

En cuanto a los hijos de padres con estilo educativo autoritario, sus problemas se plantean a nivel emocional, escaso apoyo, consolidan en los chicos una baja autoestima y una confianza en sí mismos deteriorada. Las estrategias educativas reprobativas y poco afectivas se relacionan con el consumo abusivo de alcohol en adolescentes. En el caso de niños se ha relacionado el castigo físico recibido con problemas de impulsividad y agresión de estos hacia sus pares. Es un estilo que provoca una mayor inadaptación personal y social, no favoreciendo el ajuste personal ni social.

Estilo Permisivo: Los padres que funcionan desde el estilo permisivo se encuentran en el extremo opuesto al estilo descrito anteriormente, no ejercen prácticamente ningún control y permiten el mayor grado de autonomía.

Los hijos que han crecido bajo este estilo negligente presentan problemas académicos, emocionales y conductuales. La falta de afecto, de supervisión y guía, de estos niños y adolescentes conlleva efectos muy negativos en el desarrollo de los mismos: sienten inseguridad e inestabilidad, son dependientes de los adultos, tienen dificultad de relación con sus pares, tienen baja tolerancia a la frustración. Son niños y adolescentes que pueden presentar conductas delictivas o abusivas.

Estos hijos demuestran ser poco obedientes, tienen dificultad en la interiorización de valores, viven situaciones de agresividad en la familia, tienen baja autoestima, padecen de falta de confianza, tienen bajos niveles de control de sus impulsos, manifiestan dificultades a nivel conductual, como ser el consumo de sustancias y alcohol. Los padres promueven una importante autonomía en sus hijos, los liberan del control, evitan el uso de las restricciones y el castigo.

Estilo Democrático: Los que ejercen el estilo democrático son padres que se encuentran a mitad de camino entre los estilos mencionados anteriormente, intentan controlar el comportamiento de sus hijos, funcionando desde la razón y el razonar con ellos y no desde la imposición o la fuerza.

Estos padres tienen hijos con un mejor ajuste emocional y comportamental. Son padres que estimulan la expresión de las necesidades de sus hijos, promueven la responsabilidad y otorgan autonomía, este estilo tiene un impacto muy positivo en el desarrollo psicológico de los niños, manifiestan un estado emocional estable y alegre, una elevada autoestima y autocontrol.

En la adolescencia estos niños tienden a mostrarse con una elevada autoestima y desarrollo moral y social, además de un mejor rendimiento académico, menor conflictiva con sus padres y mayor bienestar psicológico, se cree que los hijos que perciben más afecto en sus padres y además tienen un mayor grado de comunicación con ellos, han demostrado un mejor desarrollo emocional, y un mejor ajuste conductual.

Los padres que se manejan desde un estilo autoritario le dan una importancia mayor a la obediencia de los hijos, limitan e impiden la autonomía; desde el estilo permisivo se encuentran en el extremo opuesto al estilo descrito anteriormente, no ejercen prácticamente ningún control y permiten el mayor grado de autonomía. Los que ejercen el estilo democrático son padres que intentan controlar el comportamiento de sus hijos, funcionando desde la razón y el razonar con ellos y no desde la imposición o la fuerza.

Por otro lado Merino y Arndt (2004) en su análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steimberg, tipifica cinco estilos de crianza:

Padres autoritativos. Los padres autoritativos o democráticos se caracterizan por ser guías, ya que orientan a sus hijos de manera racional, si bien son exigentes con las normas establecidas, a la vez se muestran cálidos y afectuosos, proporcionando modelos de conducta en un entorno de relaciones asertivas. Estos padres son los que presentan niveles altos en comunicación, control y exigencias de madurez.

Por ende, refuerzan el comportamiento, evitan el castigo físico y son sensibles a las peticiones de atención del niño; no son indulgentes, sino que dirigen y controlan siendo conscientes de los sentimientos y capacidades; marcan límites y están dispuestos a escuchar y a llegar a un acuerdo con sus hijos.

Según Estévez, Jiménez y Musitu (2007) el presente estilo se encuentra más relacionado que los otros estilos con el ajuste psicológico y comportamental de los adolescentes, así pues, sus distintas consecuencias en los adolescentes son las siguientes: a nivel psicológico, el resultado son hijos con una elevada competencia y madurez psicológica, un óptimo nivel de autoestima, adecuada capacidad de empatía y elevado bienestar emocional; a nivel conductual, se tendrá adolescentes con una apropiada habilidad de competencia, madurez interpersonal, éxito académico y conducta generosa.

Padres autoritarios. Para Craig (como se citó en Vergara, 2002) el tratar de ganar algo de autonomía con estos padres o madres puede ser muy frustrante para el adolescente, ya que se muestran imponentes cuando emiten una regla o norma, y esta se deberá cumplir sin lugar a discusión. Hacen uso de la fuerza física como castigo, suelen ser altamente

exigentes, demandantes y no expresan afecto. Están orientados hacia la manifestación de poder, y a la búsqueda de la obediencia mediante el castigo.

Estévez, Jiménez y Musitu (2007), manifiestan que el resultado de la práctica de dicho estilo a nivel psicológico, son adolescentes con baja autoestima, con poca conciencia de la importancia de cumplir normas sociales; a nivel conductual, estrategias inadecuadas de resolución de conflictos, problemas de conducta (comportamientos delictivos), bajo rendimiento académico y dificultades de integración escolar.

Padres permisivos. Llamados también indulgentes o no directivos, son aquellos padres que generalmente no imponen reglas y tampoco indican los límites, es decir acceden a que los hijos regulen sus propias actividades con poca inferencia por parte de ellos, usualmente muestran su afecto. Así también, Henao y García (como se citó en Huamán, 2012) mencionan que estos padres, permiten que sus hijos (as) expresen con libertad sus sentimientos e impulsos y pocas veces ejercen un control firme sobre el comportamiento de los mismos.

Tal y como manifiestan, Estévez, Jiménez y Musitu (2007) el resultado de este estilo, a nivel psicológico trae consigo que los hijos puedan presentar problemas de conducta, ya que en el momento de disciplinar los padres tienden a evitar la confrontación y ceden a las solicitudes de los hijos, además muestran baja tolerancia a la frustración; en cuanto al aspecto conductual, presentan dificultad para controlar impulsos, problemas escolares y por lo mismo son más proclives al consumo de sustancias tóxicas (drogas y alcohol).

Padres negligentes. Muestran poco compromiso con su rol de padres. Evitan poner límites a sus hijos, puesto que no encuentran un verdadero interés por hacerlo. Son padres que evidencian un nivel bajo de exigencia y afectividad hacia sus hijos. Craig (como se citó en Vergara, 2002) menciona que en relación a la escuela, no se involucran con lo que les suceda en ningún aspecto, son en general distantes y fríos. Para Estévez, Jiménez y Musitu (2007) el producto del presente estilo conlleva a mostrar muchos impulsos destructivos y conductas delictivas en los adolescentes, debido a la indiferencia evidenciada por los padres.

Padres mixtos. Hace referencia a la combinación que utilizan los padres de los estilos de crianza antes mencionados, son quienes no cuentan con un determinado estilo de crianza, sino que se desenvuelven en diferentes maneras de relacionarse con los hijos. Es decir, éste tipo de padres son inestables, ya que un día pueden manifestarse de modo autoritario, al rato o al otro día permisivos y así mismo indiferentes. Estévez, Jiménez y Musitu (2007) sostienen que el resultado de este estilo trae consigo hijos inseguros, rebeldes e inestables.

2.3. Características de los estilos parentales

Merino y Arndt (2004) han reportado que durante la adolescencia se pueden identificar tres aspectos en los estilos de crianza:

Compromiso. Es el grado en que el adolescente percibe conductas de acercamiento emocional, sensibilidad e interés que provienen de sus padres.

Autonomía Psicológica. Es el grado en que los padres manejan estrategias democráticas, no restrictivas y respaldan la individualidad y autonomía en los hijos.

Control conductual. Es el grado en que el padre es percibido como controlador o supervisor del comportamiento del adolescente.

Craig y Baucum (1997) en su estudio Desarrollo psicológico hace referencia de las características de cada estilo parental:

El padre con autoridad o democrático, sería el padre exigente y al mismo tiempo sensible, que acepta y alienta la progresiva autonomía de sus hijos. Tiene una comunicación abierta con ellos y reglas flexibles. Tiene un buen cuidado con ellos y un buen afecto. Cuando aplica castigos estos son razonables y ejerce un control firme. Aplica una disciplina inductiva, ya que le explica el propósito de las reglas y está abierto a las argumentaciones sobre las mismas. Sus hijos son los que tienen el mejor ajuste, con más confianza personal, autocontrol y son socialmente competentes. Tienen un mejor rendimiento escolar y elevada autoestima.

El padre autoritario establece normas con poca participación del niño. Sus órdenes esperan ser obedecidas. La desviación de la norma tiene como consecuencia castigos bastante severos, a menudo físicos. Ejerce una disciplina basada en la afirmación del poder. Sus exigencias con frecuencia son inadecuadas y los castigos son severos o poco razonables. La comunicación es pobre, las reglas son inflexibles, la independencia escasa. Por ello el niño tiende a ser retraído, temeroso, apocado, irritable y con poca interacción social. Carece de espontaneidad y de locus de control interno. Las niñas tienden a ser pasivas y dependientes en la adolescencia; los niños se vuelven rebeldes y agresivos.

El padre comprensivo o permisivo, se caracteriza por su talante razonador ante las normas que transmite a sus hijos. Estos son padres afectivos, se comunican bien con sus hijos y promueven una relación de confianza. La exigencia hacia los hijos es razonada, utilizan el diálogo para llegar a acuerdos y conseguir que los hijos cumplan con sus obligaciones. Exigen a los hijos un comportamiento maduro de responsabilidad. A cambio tienden a no utilizar estrategias coercitivas o imposición cuando sus hijos se portan mal. Fomentan la independencia, la individualidad y un alto grado de autoestima.

El padre indiferente o negligente es aquel que no impone límites y tampoco proporciona afecto. Se concentra en las tensiones de su propia vida y no le queda tiempo para sus hijos. Si además los padres son hostiles entonces los niños tienden a mostrar muchos impulsos destructivos y conducta delictivas. (p. 181-190)

Diseño Metodológico

Tipo de estudio

Descriptivo de corte transversal.

Área de estudio

El estudio se realizó en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-León.

Universo de estudio

140 estudiantes del 2do año de la carrera de Derecho de la UNAN-León.

Muestra

La muestra está constituida por 103 estudiantes. Para determinar la muestra se hizo uso de la fórmula con proporciones para población conocida.

$$n = \frac{N z_{\alpha/2}^{2} P(1-P)}{(N-1)e^{2} + z_{\alpha/2}^{2} P(1-P)}$$

N= Población

Z= Estadístico al 95%

P= Proporción de individuos con la característica

e= error muestral

N=	140							
Z =	1.96							
		n=	140	3.8416	0.25		134.456	numerador
			 139	0.0025	3.8416	0.25	10.3079	denominador
P=	0.5							
e=	0.05							
				n=	103			

Muestreo

Se utilizó el muestreo probabilístico estratificado, donde cada estrato está constituido por cada aula.

Para obtener la cantidad de cada estrato se utilizó la fórmula de Afijación Proporcional:

fh=n/N fh=103/140 fh=0.73571

Sección académica	Total, de población*(fh) donde		Muestra
(estrato)	<i>fh</i> =0.73571		
Aula 1	70	(0.73571)	51
Aula 2	70	(0.73571)	52
		Total	103

Para seleccionar a los estudiantes correspondiente a cada aula se utilizó el muestreo aleatorio sistemático para lo cual se solicitó a la dirección la lista de los estudiantes por cada aula. Para utilizar este muestreo aleatorio se obtuvo un valor de intervalo, el cual se obtiene con la siguiente fórmula N/n.

Este valor será sumado al número del primer estudiante elegido al azar en ambas secciones (se puede elegir al azar entre los primeros 5 estudiantes). El intervalo que se sumará será 2, por lo que el estudiante con número 5 también formará parte de la muestra y así sucesivamente hasta completar la cantidad de estudiantes.

Criterios de inclusión

Que los y las estudiantes hayan consumido en algún momento de sus vidas sustancias alcohólicas.

Que los y las estudiantes estén de acuerdo en participar en el estudio.

Posibles sesgos y su control

Sesgos	Control de sesgos
Sesgo del entrevistador: Que los investigadores	-Se realizó un entrenamiento previo sobre la
expliquen a los estudiantes el cuestionario de	aplicación y corrección de los test, tomando en
forma diferente a los participantes.	consideración el protocolo de cada test.
	Además, el día de la aplicación se llevó en
	físico dicho protocolo.
Sesgo de no respuesta: Que los participantes no	-Se verifico que cada instrumento brindado a
hayan contestado a un ítem del cuestionario.	los participantes esté completo.
	-Se les hizo saber a los estudiantes que su
	participación será voluntaria.
Sesgo de decir "No" o "Sí" Que los	-Se les orientó que trataran de marcar
participantes seleccionen la misma respuesta en	diferentes respuestas, acorde con sus propias
todos los ítems del cuestionario.	experiencias vinculadas al tema.
	-Se les explico cómo se debe de hacer el
	llenado del test.
	-Se les indico que los resultados del test son
	confidenciales.
Sesgo por la falta de sensibilidad del	-Se utilizó instrumentos fiables y válidos para
instrumento: que el instrumento no mida la	medir las variables del estudio.
variable que se espera.	

Procedimiento de recolección de datos

Para realizar esta investigación se llevaron a cabo los siguientes pasos:

Se solicitó autorización a la dirección de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, para ello se entregó una carta donde plantearon los objetivos y metodología de la investigación.

Una vez obtenida la autorización se solicitó la lista de cada sección para seleccionar a los estudiantes. Se solicitó a la dirección del centro permiso para aplicar los instrumentos en el aula de clase.

Luego se procedió a la aplicación de los instrumentos, ahí se les explicó con detenimiento las instrucciones para el llenado del mismo. Se estuvo pendiente ante cualquier duda de los estudiantes. Así también se revisó que cada test estuviera completado por los estudiantes verificando su debido llenado.

Por último, se introdujeron los datos de los instrumentos en el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) (versión 22) para su análisis estadístico y posterior presentación.

Instrumentos de recopilación de datos

A continuación, se detallan los instrumentos que se utilizaron para medir cada variable:

Características sociodemográficas

Para obtener información sobre esta variable se hizo uso de una encuesta elaborada por las autoras de la investigación. Dicha encuesta abordará los siguientes aspectos: sexo, edad, edad de consumo, y con quien habita.

Consumo de alcohol

Se utilizó el cuestionario de Identificación de Trastornos por consumo de alcohol, Alcohol Use Disorders Identification (AUDIT), por Babor et al. (1992). Se trata de un instrumento auto aplicado que cuenta con 10 ítems, cada uno cuenta con criterios operativos especificados para asignar las puntuaciones correspondientes que exploraron el comienzo del consumo de alcohol, problemas de abuso, dependencia física y otros problemas crónicos asociados al consumo de alcohol.

El AUDIT por sus siglas en inglés es una escala internacional desarrollada por la Organización Mundial de la Salud que consta de 10 preguntas que abarcan el consumo de alcohol, la conducta asociada y los problemas derivados, permite identificar consumos de riesgo/perjudicial y presencia de dependencia.

En cada ítem, el valor de las respuestas oscila entre 0 y 4 (en los ítems 9 y 10 los valores posibles son tan sólo 0, 2 y 4). El valor de la puntuación total oscila entre 0 y 40.

Dándose la instrucción: Marque con una X el cuadro que mejor describa su respuesta. Teniendo como alternativas: nunca, una o menos veces al mes, 2 a 4 veces al mes, 2 o 3 veces a la semana, 4 o más veces a la semana.

Estilos parentales

Se usó la escala de Estilos de crianza de Lawrence Steinberg (1991) adaptado a la versión peruana de Merino y Arndt. (2004), el instrumento total consta de 26 ítems y está agrupada en tres dimensiones que definen los aspectos principales de la crianza:

Compromiso, Autonomía Psicológica y Control Conductual.

La subescala de Compromiso evalúa el grado en que el individuo percibe conductas de acercamiento emocional, sensibilidad en interés provenientes de sus padres. La subescala de Control Conductual evalúa el grado en que el padre es percibido como controlador o supervisor del comportamiento del adolescente. Finalmente, la subescala Autonomía Psicológica evalúa el grado en que los padres emplean estrategias democráticas, nocoercitivas y animan a la individualidad y autonomía.

La interpretación de los puntajes es directa, es decir, mientras mayor es la puntuación, mayor es el atributo que refleja tal puntuación. Para la escala de control conductual, igualmente, se suman las respuestas de los ítems. En las sub escalas de Compromiso y Autonomía, la puntuación mínima es 9 y la máxima es 36. En control, la puntuación mínima es 8 y la máxima es 32.

La construcción de los estilos de crianza se basa en los puntajes promedios de los indicadores.

Padres autoritativos: Encima del promedio en compromiso, encima del promedio en autonomía, por encima del promedio en control conductual.

Padres autoritarios: Debajo del promedio en la escala de compromiso y encima del promedio en la escala de control conductual.

Padres negligentes: Debajo del promedio en la escala de compromiso y debajo del promedio en la escala de control conductual.

Padres permisivos indulgentes: Encima del promedio en la escala de compromiso y debajo del promedio en la escala de control conductual.

Plan de análisis

Para las variables características sociodemográficas, consumo de alcohol y parentalidad se utilizaron estadísticos descriptivos (frecuencia absoluta, frecuencia porcentual y medidas de tendencia central (media)). Para determinar la relación de las variables de estudio: estilos parentales y consumo de alcohol se hizo uso del Paquete de Ciencias Sociales versión 22 (SPSS). Los resultados se presentan en tablas y gráficos.

Consideraciones éticas

Se tomaron en cuenta las siguientes consideraciones éticas según la declaración de Helsinki:

Se les explicó a los participantes del estudio los objetivos de la investigación y el procedimiento a implementar para recoger la información, al estar de acuerdo en participar de forma voluntaria debieron firmar el consentimiento informado.

Se mantuvo el respeto para los diferentes participantes incluidos en la investigación, evitando la emisión de juicios o críticas por parte del investigador.

Se les indicó a los estudiantes que su participación sería libre y que podían retirarse del mismo en el momento en que así lo desearan.

Los datos fueron utilizados solamente con fines investigativos.

Se les garantizo a los participantes que el uso de los datos será con fines meramente investigativos.

Se procuró tener los resultados de la presente investigación a disposición del público.

Operacionalización de variables

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensión	Valor	
		operacional	Sexo	Hombre Mujer.	
	Estudio mediante datos	Aspectos que te hacen diferente	Edad	17 – 18 19– 20 21 a más.	
Características socio demográficas.	estadísticos de las características poblacionales de una comunidad.	a los demás según tus características poblacionales.	Edad de consumo	Menos de 14 De 15 a 17 De 17 a 20 De 21 a más.	
		Con quien vive			
	Evaluar la dependencia del consumo de alcohol que presenta un individuo. Este sencillo cuestionario fue	Conducta que presenta el individuo a la ingesta continua,	Consumo de riesgo del alcohol.	La dimensión que mayor puntaje escalar	
Consumo de alcohol	1	modera o excesiva de sustancias alcohólicas.	Síntomas de dependencia.	posea será el elemento que predomina en el estudiante.	
			Consumo perjudicial del alcohol.	Nunca, una o menos veces al mes, 2 a 4 veces al mes, 2 o 3 veces a la semana, 4 o más veces a la semana.	

	Esfuerzo intencionado de	Actividades		
Estilos parentales	los padres en manejar a los niños o niñas con la autodisciplina, basándose en una influencia diaria mediante situaciones en las que los niños o niñas observan o interactúan con al modelo, al clima para su	desarrolladas por los padres y madres para cuidar y educar a sus hijos, al tiempo que promover su	Autonomía psicológica	La dimensión que mayor puntaje escalar posea será
	el modelo, el clima para su aprendizaje debe ser positivo, debe tener un contexto cálido y de apoyo.	socialización. Los tipos parentales; estilo democrático, permisivo, autoritario, negligente y mixto.	Control conductual	el elemento que predomina en el estudiante.

Resultados

Características sociodemográficas:

En cuanto a las características sociodemográficas se destaca que la mayoría de los participantes eran de sexo masculino (58%), encontrándose entre las edades de 17 a 19 años (67%), iniciando su consumo de alcohol entre las edades de 15 a 17 años (58%), mayoritariamente los participantes viven con ambos padres (55%) (Ver tabla 01). Tal como se señaló en la mitología, en el estudio participaron 103 estudiantes de la facultad de derecho.

Tabla 01: Características sociodemográficas de los estudiantes de derecho de la UNAN-León.

Datos sociodemográficos		Frecuencia (N=103)	%
	Masculino	60	58
Sexo	Femenino	43	42
	17 – 19	69	67
Edad	20 - 22	34	33
	Menos de 14	35	34
Edad de consumo	15 a 17	60	58
Edad de consumo	18 a 20	8	8
	Padre	11	11
	Madre	28	27
Con quien vive	Ambos	57	55
	Otros	7	7

Fuente: Encuestas de características sociodemográfica.

Nivel de consumo de alcohol:

Tal como se muestra en la tabla 02 los participantes presentaron un nivel de consumo de alcohol moderado (64%), es importante señalar que ningún participante se encuentra en niveles de consumo grave.

Tabla 02: Nivel de consumo de alcohol en los estudiantes de derecho de la UNAN- León.

Nivel de consumo de alcohol	Frecuencia	%
Leve	37	36
Moderado	66	64
Total	103	100

Fuente: Cuestionario de Identificación de Trastornos por consumo de alcohol AUDIT (Babor et al., 1992).

Tipo de estilo parental:

Al indagar sobre los tipos de estilo parental se encontró que los participantes habían recibido en su mayoría un estilo de crianza negligente (37%), cabe señalar que solo un 10% presentó un estilo crianza autoritativo (véase tabla 03)

Tabla 03: Estilos de crianza presentes en los estudiantes de derecho de la UNAN-León.

Estilos de Crianza	Frecuencia	%
Autoritario	23	22
Autoritativo	10	10
Permisivo	22	21
Negligente	38	37
Mixto	10	10
Total	103	100

Fuente: Escala de estilos de crianza de Steimberg (1991).

Consumo de alcohol y estilos de parentalidad:

Independientemente del estilo de crianza que presenten los estudiantes el nivel de consumo que predomina es el moderado, no encontrándose relación significativa entre dichas variables (véase tabla 04).

Tabla 04: Nivel de consumo de alcohol en función del tipo de estilo de crianza.

		Niveles de	1	
		Leve Moderado		P
		%	%	
	Autoritario	30	70	
	Autoritativo	30	70	
Estilos de crianza	Mixto	50	50	*1.330
	Negligente	37	63	
	Permisivo	36	64	

Fuente: Cuestionario de Identificación de Trastornos por consumo de alcohol AUDIT (Babor et al., 1992). Escala de estilos de crianza de Steimberg (1991)

Discusión de los resultados

Conforme los resultados obtenidos en la presente investigación, se encontró que los participantes habían recibido un estilo de crianza negligente (37%), cabe señalar que solo un 10% presenta un estilo crianza autoritativo, dichos resultados difieren del estudio de Ayora (2016) "Los estilos parentales y su influencia en el abuso o dependencia de alcohol" en el que plantean que los estilos parentales recibidos en el hogar de las estudiantes fueron en mayor prevalencia el estilo parental autoritario y de menor prevalencia el estilo sobreprotector, autoritativo, negligente y permisivo; como afirman los datos obtenidos en el estudio de (Musitu, 2007) en el cual cita a (Pichardo, 1999) mencionan que el estilo parental autoritativo es el más prevalente, con un 53%, aunque se apunta una tendencia creciente hacia la adopción de estilos más indulgentes y permisivos.

En los trabajos realizados por Ali y Huamán (2009) y Sánchez, Zapata, León y Fabián en el 2008; encontraron que en su mayoría los jóvenes perciben un estilo autoritativo en sus padres, ya que consideran que sus padres les permiten expresarse con cierto grado de libertad desarrollando un sentido de independencia.

En cuanto al análisis del nivel de consumo de alcohol en los estudiantes se obtuvo como resultado que los participantes presentan un nivel de consumo moderado (64%), asimismo considerando el sexo de los participantes, tanto hombres como mujeres obtuvieron niveles de consumo de alcohol moderado.

Castaño y Calderón (2014) en su estudio, la población universitaria es de alta vulnerabilidad para el consumo de alcohol debido a las posibilidades de acceso que tienen para la compra de bebidas alcohólicas y al incremento en la disponibilidad de situaciones de consumo que se presenta una vez que ingresan al ambiente universitario, la independencia y autonomía que asumen y, en muchas ocasiones, la falta de control de los padres.

Conforme a la relación de las variables de estudio, se evidencia en los resultados obtenidos que no existe asociación entre las variables; estilos de parentalidad y consumo de alcohol, por lo cual es de importancia promover a la búsqueda de variables que se relacionen con los factores que influyen en el consumo de alcohol en los jóvenes.

Conclusión

La mayoría de los participantes eran de sexo masculino, encontrándose entre las edades de 17 a 19 años, iniciando su consumo de alcohol entre las edades de 15 a 17 años, mayoritariamente los participantes viven con ambos padres.

Los participantes presentan un nivel de consumo de alcohol moderado.

En los tipos de estilos de parentalidad se encontraron que los participantes poseen en su mayoría un estilo de crianza negligente.

No se encontró relación significativa entre las variables de estudio.

Recomendaciones

A los participantes

Tener en cuenta los riesgos que implica un consumo moderado de alcohol en todos sus ámbitos de desarrollo.

A los estudiantes con estilos de crianza negligente, permisivo y autoritario mejorar la comunicación con sus padres.

Tomar una actitud responsable con respecto a su consumo de alcohol, entendiendo que existen un sinnúmero de consecuencias perjudiciales en la salud física y emocional al igual que en su desempeño en las actividades cotidianas.

A la institución

Crear campañas de sensibilización o concienciar los participantes de las consecuencias que implica el consumo del alcohol para la salud física y mental.

Realizar conferencias o capacitación a los padres sobre la importancia de los estilos de crianza en el desarrollo de sus hijos.

A futuros investigadores

Promover el desarrollo de investigaciones dirigidas a conocer los factores causales que podrían asociarse a las variables de estudio.

Referencias

- Alonso-Castillo, M.M; Guzmán-Ramírez, V.; Armendáriz-García, N.A; Alonso-Castillo, B.A & Alarcón-Luna, N.S. (2017). *Crianza parental, sucesos de vida y consumo de drogas en adolescentes escolarizados*. Recuperado de: file:///D:/Downloads/15984-Texto%20del%20art%C3%ADculo-84530-1-10-20180423.pdf
- Ayala-Rojas, A. (2013). Uso de drogas en estudiantes de las carreras de Medicina,

 Psicología, Trabajo Social, Enfermería, Bionálisis Clínico y Anestesia de la

 Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN Managua en Abril Mayo

 del 2013. Recuperado de:
 - http://riul.unanleon.edu.ni:8080/jspui/handle/123456789/6279
- Ayora-Loaiza, C.A. (2016). Los estilos parentales y su influencia en el abuso o dependencia de alcohol en las estudiantes de la carrera de psicología infantil y educación parvularia de la universidad nacional de Loja, periodo 2015 2016. Recuperado de:
 - http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/17322/1/TESIS%20ESTILOS% 20PARENTALES%20Y%20ABUSO%20DE%20ALCOHOL%20cd.pdf
- Babor, T.F; Higgins- Biddle, J; Saunders, J. y Monteiro, M. (1992). *Cuestionario de identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol*. Recuperado de: https://www.who.int/substance_abuse/activities/en/AUDITmanualSpanish.pdf
- Barudy, J. (2005). Familiaridad y competencias: el desafío de ser padres. Recuperado de:

 https://www.academia.edu/11611886/Los Buenos Tratos a la Infancia Parentalid

 ad_Apego_y_Resliencia_Jorge_Barudy_y_Maryorie_Dantagnan
- Barudy, J.; Dantagnana, M. (2010). Los desafíos invisibles de ser madre o padre. Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental. *Gedisa. Barcelona*.

Recuperado de:

https://www.academia.edu/11978970/Guia_de_Evaluacion_de_Competencias_pare ntales_Barudy

- Baumrind, A. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior.

 Recuperado de:
 - http://persweb.wabash.edu/facstaff/hortonr/articles%20for%20class/baumrind.pdf
- Boada- Lecaro, M., P. (2011). Caracterización emocional en las parejas de pacientes alcohólicos del hospital de la policía nacional g-2 Guayaquil 2011. Recuperado de: https://psicolog.org/american-psychological-association-5th-editionv3.html?page=3
- Capano, Á. & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95. Recuperado de:

 http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008&lng=en&tlng=es.
- Carmen, S.; Otten, R. (2013). *Diferentes trayectorias del uso del alcohol en adolescentes*.

 Recuperado de: https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/acer.12291
- Castaño-Pérez, G., Calderón-Vallejo, G. (2014). *Problemas asociados al consumo de alcohol e estudiantes*. Recuperado de: http://www.scielo.br/pdf/rlae/v22n5/es_0104-1169-rlae-22-05-00739.pdf
- Castro, N.; Cortés, P.; Pereira-Vasters, G.; Lobo da Costa, M. (2010). Uso de drogas entre estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León, Nicaragua. Recuperado de:

 http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281421939017

Collins, W. A., y Laursen, B. (2004). *Parent-adolescent relationships and influences*.

Recuperado de:

https://is.muni.cz/el/1423/podzim2010/PSY516/um/LaursenCollins1.pdf

- Comella, M. (2003). *Criterios educativos básicos en la infancia como prevención de trastornos*. p. 12. Extraído de: http://www.avpap.org/documentos/comellas.pdf
 Comité de Autores OMS. (2018). *Alcohol*. Recuperado de: http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol
- Craig, G. y Baucum, D. (1997). *Desarrollo Psicológico*. 9na Ed. Pearson Educación, México. (181-190) Recuperado de:

https://www.academia.edu/11996131/Desarrollo_Psicol%C3%B3gico_-

Grace J. Craig Don Baucum - 9na Ed?auto=download

- Feito-Crespo, L. (2016). El papel de la familia en el consumo de sustancias en adolescentes y jóvenes españoles. Recuperado de:

 https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/9910/TFM000409.pd
 f?sequence=1
- García-Gutiérrez, M.E.; Lima-Mompó, G.; Aldana-Vilas, L.; Casanova-Carillo, P.; Feliciano-Álvarez, V. (2004). *Alcoholismo y sociedad, tendencias actuales*.

 Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572004000300007
- González R. (2004). *Alcoholismo. Abordaje Integral*. Santiago de Cuba. Editorial Oriente.

 Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75232008000200012

- Hernando, A., Oliva, A., & Pertegal, M. A. (2012). *Variables familiares y rendimiento*académico en la adolescencia. Recuperado de: http://personales.us.es/oliva/pp.51-65.HERNANDOETAL.pdf
- La prensa, Nicaragua. (2018). Adolescentes y mujeres toman más alcohol. *La Prensa*Recuperado de:

 http://kiosko.gepnicaragua.com/uploads/laprensa/2018/01/20180131/files/assets/common/downloads/page0003.pdf
- López, M. (2016). El consumo excesivo del alcohol: predisposición y factores de riesgo.

 Recuperado de: https://www.elprogreso.es/blog/policlinica-aldariz/el-consumo-excesivo-de-alcohol-predisposicion-y-factores-de-riesgo/20160601201503478356.html
- Merino, C. y Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatoria de la Escala de Estilos de Crianza de Steimberg: validez preliminar de un constructo. *Revista de Psicología de la PUCP*, 22(2), 187-214.
- Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T. y Herrero, J. (2007). Familia y conducta delictiva y violenta en la adolescencia. En S. Yubero, Larrañaga, E. y Blanco, A. (Coords.), Convivir con la violencia (pp. 135-150). *Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha*. Recuperado de: https://www.uv.es/lisis/estevez/E_L2.pdf
- Muñoz Silva, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo Infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia*, 2, 147-163. Recuperado de:
 - http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/505/b1518923.pdf?sequence=1

- Organización Mundial de la Salud (1994). *Glosario de Términos de alcohol y drogas*.

 Recuperado de:
 - http://www.who.int/substance_abuse/terminology/lexicon_alcohol_drugs_spanish.p
- Organización Panamericana de la salud, (2008). Alcohol y atención primaria de la salud: informaciones clínicas básicas para la identificación y el manejo de riesgos y problemas. Recuperado de:

https://www.who.int/substance_abuse/publications/alcohol_atencion_primaria.pdf

- Organización Panamericana de la Salud, (2015). Informe de situación regional sobre el alcohol y la salud en las Américas. Recuperado de:
 - https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2015/alcohol-Informe-salud-americas-2015.pdf
- Ospina-Castaño, A.; Patiño-Castro, G.A.; Botero-Bedoya, D.A. (2015). Relaciones entre el consumo de sustancias psicoactivas y los lazos parentales percibidos por los adolescentes. Recuperado de:
 - http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/145/1/OspinaAdriana_relacionesconsu mosustanciaspsicoactivaslazosparentalespercibidosadolescentes.pdf
- Paccha, C. (2010). Causas y consecuencias del consumo de alcohol por parte de los estudiantes de la facultad de jurisprudencia en bares cercanos a la universidad. Recuperado de:

http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/963/1/trbs234.pdf

Payá, B. y Castellano, G. (s.f). *Consumo de sustancias. Factores de riesgo y factores protectores.* (1)7-8. Recuperado de:

- http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Consumo%20de%20sustancias.pdf
- Pérez de Albéniz- Garrote, G.; Rubio- Rubio, L.; Medina- Gómez, B. (2018). Papel moderador de los estilos parentales en la relación entre la impulsividad y el consumo de alcohol en una muestra de adolescentes españoles. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 23, pp. 47-57. Recuperado de:

 http://www.aepcp.net/arc/Revista%20de%20Psicopatologia%20y%20Psicologia%2
 http://www.aepcp.net/arc/Revista%20de%20Psicopatologia%20y%20Psicologia%2
 http://www.aepcp.net/arc/Revista%20de%20Psicopatologia%20y%20Psicologia%2
 http://www.aepcp.net/arc/Revista%20de%20Psicopatologia%20y%20Psicologia%2
- Pons- Diez, J. y Berjano- Peirats, E. (2008). *El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: un modelo explicativo desde la psicología social*. Recuperado de: http://www.cedro.sld.cu/bibli/a/a4.pdf
- Ramírez, A. (2007). El funcionamiento familiar en familias con hijos drogodependientes.

 Recuperado de: http://roderic.uv.es/handle/10550/15427
- Rojas-Valero, M., Zereceda-Gygax, J., Otiniano-Campos F. (2013). Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar. Recuperado de:

 https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones201

 4/LIBRO_ADOLESCENTES_SPAs_UNODC-CEDRO.pdf
- Rodelgo, T. (2016). *Adicción al alcohol*. Recuperado de: https://www.onmeda.es/adicciones/alcoholismo-definicion-10019-2.html
- Sallés- Doménech, C.; Ger- Cabero, S. C. (s.f). Las competencias parentales en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación. *Educación Social*, nº. 49, p25 p47. Recuperado de:
 - https://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/viewFile/250177/369142

- Serra-Vásquez, L. (2007). Los patrones de crianza de la niñez en Nicaragua: un balance de los estudios realizados en el país. Recuperado de:

 http://repositorio.uca.edu.ni/1212/1/encuentro77articulo7.pdf
- Solís-Ponton, L. (2004). *La Parentalidad, desafío para el tercer milenio: un homenaje internacional a Serge Lebovici*. México: Manual Moderno. Recuperado de: https://uandes-primo.hosted.exlibrisgroup.com/primo
- Vergara, B. (2002). *Creencias relacionadas con las prácticas de crianzas de los hijos*.

 Recuperado de: https://docplayer.es/7290431-Creencias-relacionadas-con-las-practicas-de-crianza-de-los-hijos-as.html
- Villegas-Pantoja, M. A.; Alonso-Castillo, M. M.; Alonso-Castillo, B. A.; Martínez-Maldonado, R. (2014). Percepción de crianza parental y su relación con el inicio del consumo de drogas en adolescentes mexicanos. Recuperado de:
 http://www.redalyc.org/pdf/741/74130041005.pdf

ANEXOS

Anexo 01: Encuesta de características sociodemográficas.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE NICARAGUA-LEÓN FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

La presente encuesta pretende determinar las características sociodemográfica de los estudiantes de la carrera de derecho, UNAN-León.

Por favor leer detenidamente las indicaciones antes de responder y le agradecemos su participación.

I- Datos Sociodemográficos.
1. Sexo: Masculino Femenino
2. Edad:
3. Edad de consumo:
4. Con quienes vives:
Padre: Ambos: Otros:

Anexo 02: Consentimiento Informado del Estudio De estilos de parentalidad y consumo de alcohol en estudiantes de la carrera de Derecho, UNAN-León, agosto 2018 a Mayo 2019.

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación tiene como propósito conocer el estilo de parentalidad al que se habituó el estudiante que consume sustancias alcohólicas, asimismo comparar el estilo de parentalidad y la intención de consumo de sustancias alcohólicas. Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas relacionadas con las variables de estudio. Esto tomara aproximadamente 15 minutos de su tiempo. Donde la información que usted proporcione será estrictamente para uso académico y anónimo y no se usara para ningún otro propósito fuera de esta investigación. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria por lo que usted puede retirarse del estudio en el momento que desee sin que esto le perjudique en ninguna forma. Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él.

Nombre del Participante: _______

Firma del Participante: _____

Desde ya le agradecemos su participación.

Fecha: _____

Anexo 3. Escala de Estilos de crianza de L. Steimberg, prueba adaptada por Merino y Arndt. (2004).

Engloba la respuesta que más se adecúe a tu situación.

1: Muy en desacuerdo

2: Algo en desacuerdo

3: Algo de acuerdo

4: Muy de acuerdo

1	Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo	1	2	3	4
	de problema.				
2	Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con	1	2	3	4
	los adultos.				
3	Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en	1	2	3	4
	las cosas que yo haga.				
4	Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo, y	1	2	3	4
	ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno.				
5	Mis padres me animan para que piense por mí mismo.	1	2	3	4
6	Cuando saco una baja nota en clases, mis padres me hacen	1	2	3	4
	la vida "difícil".				
7	Mis padres me ayudan con mis tareas de clases si hay algo	1	2	3	4
	que no entiendo.				
8	Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no	1	2	3	4
	debería contradecirlas.				
9	Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por	1	2	3	4
	qué.				
10	Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como,	1	2	3	4
	"lo comprenderás mejor cuando seas mayor".				
11	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me	1	2	3	4
	animan a tratar de esforzarme.				
12	Mis padres no me dejan hacer mis propios planes y	1	2	3	4
	decisiones para las cosas que quiero hacer.				
13	Mis padres conocen quiénes son mis amigos.	1	2	3	4
14	Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo	1	2	3	4
	hago algo que no les gusta.				
15	Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo.	1	2	3	4
16	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me	1	2	3	4
	hacen sentir culpable.				
17	En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien	1	2	3	4
	juntos.				
18	Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando	1	2	3	4
	hago algo que a ellos no les gusta.	_			
	100- 1 m no 100 8000m	1		1	1

Tan tarde como yo decida
 11:00p.m. a más
 10:00p.m. a 10:59p.m.
 8:00p.m. a 8:59p.m.
 Antes de las 8:00p.m.

7: No estoy permitido

19	En una semana normal, ¿Cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de lunes a jueves?	1	2	3	4	5	6	7
20	En una semana normal, ¿Cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa en un viernes o sábado por la noche?	1	2	3	4	5	6	7

1: No tratan 2: Tratan un poco 3: Tratan bastante

21ª	¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber dónde vas en la noche?	1	2	3
21b	¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber lo que haces con tu tiempo	1	2	3
	libre?			
21c	¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber dónde estás mayormente,	1	2	3
	en las tardes después del colegio?			

1: No saben 2: Saben un poco 3: Saben bastante

22ª	¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben dónde vas en la noche?	1	2	3
22b	¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben lo que haces con tu	1	2	3
	tiempo libre?			
22c	¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben dónde estás mayormente	1	2	3
	en las tardes después del colegio?			

Anexo 4. Cuestionario de Identificación de Trastornos por consumo de alcohol, Alcohol Use Disorders Identification (AUDIT), por Babor et al. (1992)

DIRECCION NACIONAL DE SALUD MENTAL Y ADICCIONES PROGRAMA NACIONAL DE PREVENCION Y LUCHA FRENTE AL USO DE ALCOHOL

Edad Sexo		Institución		Municipio:		
Edad Scho		mstructon	•	wumerpio.		
Preguntas	0	1	2	3	4	Puntos
1. ¿Con que frecuencia consume alguna bebida alcohólica? Por ej: cerveza, vino u otras	Nunca pase a la n° 9	Nunca o menos veces al mes	De 2 o 4 veces al mes	De 2 a 3 más veces a la semana	4 a más veces a la semana	
2. ¿Cuántas unidades estándar de bebidas alcohólicas suele beber en un día de consumo normal?	1 o 2	3 o 4	5 0 6	De 7 a 9	10 o mas	
3. ¿Con que frecuencia toma 6 o más bebidas alcohólicas en un solo día?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario	
4. ¿Con que frecuencia en el curso del último año ha sido incapaz de parar de beber una vez había empezado?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario	
5. ¿Con que frecuencia en el curso del último año no pudo hacer lo que esperaba porque había bebido?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario	
6. ¿Con que frecuencia en el curso del último año ha necesitado beber en ayunas para recuperarse después de haber tomado mucho el día anterior?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario	
7. ¿Con que frecuencia en el curso del último año ha tenido remordimientos o sentimiento de culpa después de haber bebido?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario	
8. ¿Con que frecuencia en el curso del último año no ha podido recordar lo que sucedió la anterior noche porque había tomado?	Nunca	Menos de una vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario	
9. ¿Usted o alguna persona ha resultado herido porque usted había bebido?	No		Sí, pero no en el curso del último año.		Sí, el último año.	
10. ¿Algún familiar, amigo, médico o profesional sanitario ha mostrado preocupación por su consumo de bebidas alcohólicas o le ha sugerido que deje de beber?			Sí, pero no en el curso del último año.		Sí, el último año.	